

**Bosquejo de los mensajes  
para el entrenamiento de tiempo completo  
del semestre de otoño del 2008**

-----

**TEMA GENERAL: EL JUBILEO**

Mensaje cinco

**La fuente del jubileo, la oración en el jubileo,  
las bendiciones del jubileo y tener un espíritu de jubileo**

Lectura bíblica: Lc. 1:78a; 15:20; 11:1-13; 18:1-8; 24:50-53; 1:46-47

**I. La fuente del jubileo es “la entrañable misericordia de nuestro Dios”: la misericordia, compasión y bondad de Dios el Padre—Lc. 1:78a; 15:20:**

- A. “La entrañable misericordia de nuestro Dios / Hizo que Tú en nosotros amanecieras, / Dando luz a los que estaban en tinieblas / Para que así las sombras de muerte fuesen disipadas”—*Hymns*, #200, estrofa 2.
- B. La compasión se refiere al sentimiento interno que nace en el corazón de la persona que muestra el afecto—Ro. 9:15:
  - 1. La compasión es el sentimiento que embarga el corazón de la persona que observa una condición miserable—Lc. 15:20.
  - 2. *Compasión* es la palabra más profunda, que muestra el afecto interno que Dios siente por el hombre en su condición miserable; ella expresa el amor y afecto del Padre—1:78a.
- C. La bondad de nuestro Salvador Dios se ha manifestado, y la benignidad de Dios nos guía al arrepentimiento—Tit. 3:4-5; Ro. 2:4; Ef. 2:7.
- D. De entre todos los atributos de Dios, la misericordia es el que tiene el mayor alcance; incluso sobrepasa la gracia y el amor—v. 4; Ro. 9:15-16:
  - 1. Si conocemos la misericordia de Dios, no pondremos ninguna confianza en nuestros esfuerzos—v. 16.
  - 2. Debe llegar el momento en que nuestros ojos sean abiertos para ver que todo depende de la misericordia de Dios—v. 15.
  - 3. Debemos alabar al Padre por Su misericordia soberana y adorarlo por Su misericordia—*Himnos*, #18.

**II. La oración en el Evangelio de Lucas es la oración que hacemos en el jubileo—3:21; 5:16; 6:12, 28; 9:18, 29; 11:1-2; 18:1-13; 19:46; 21:36; 22:40, 44-46:**

- A. El Señor Jesús era un hombre de oración—3:21; 5:16; 6:12; 9:29.
- B. Debemos conocer y experimentar lo que es la verdadera oración—11:2:
  - 1. Las verdaderas oraciones son aquellas en las cuales nos mezclamos con Dios en el espíritu—Ef. 6:18; 1 Co. 6:17.
  - 2. El verdadero significado de orar es contactar a Dios en nuestro espíritu y absorber a Dios mismo—Lc. 6:12; Jud. 20.
  - 3. La oración es el contacto mutuo entre el hombre y Dios—1 Jn. 5:14-15.
  - 4. La oración consiste en que el hombre inhale a Dios y obtenga a Dios, y sea obtenido por Dios; la verdadera oración consiste en exhalar e inhalar delante de Dios, lo que hace que nosotros y Dios tengamos contacto el uno con el otro y nos ganemos el uno al otro—1 Ts. 5:17.
  - 5. Cuanto más oremos, más llenos seremos del Dios Triuno—Ef. 3:14-19.

6. La oración consiste en que el hombre permita que Dios se exprese por medio de él y así cumpla Su propósito—Jac. 5:17.
  7. Una persona que ora continuamente coopera con Dios, labora juntamente con Dios y permite que Dios, desde su interior y por medio suyo, se exprese a Sí mismo y Su deseo—Ro. 8:26-27; Jac. 5:17; Ef. 1:16-23; 3:14-21.
  8. La clase de oración que ofrezcamos dependerá de la clase de persona que seamos; nuestras oraciones revelan quiénes somos, qué somos y dónde estamos—Lc. 9:54-55; 1 Ti. 2:8.
- C. El principio que rige nuestra oración debe ser éste: la oración nos introduce en Dios—Lc. 11:1-13:
1. El resultado de la verdadera oración es que nos hallemos en Dios—vs. 2-4.
  2. Debemos orar hasta introducirnos en Dios, y luego, estando en Dios, recibimos el suministro de vida que el Padre nos da para nosotros mismos y para otros—vs. 11-13.
  3. Debemos orar con persistencia al Dios soberano—vs. 5-10; 18:1.
- D. La oración descrita en 18:1-8 se relaciona con el jubileo de una manera particular:
1. En esta parábola se compara al Dios justo con un juez injusto, y a los creyentes en Cristo con una viuda—vs. 2-3, 6.
  2. Tenemos un opositor, Satanás el diablo, con respecto al cual necesitamos que Dios nos haga justicia; debemos orar persistentemente reclamando justicia y no desmayar—vs. 1, 3; cfr. Ap. 6:9-10.
  3. Aunque Dios parece no hacer nada a favor de Su pueblo perseguido, debemos aprender la lección de ser una viuda impertinente, alguien que ora a Dios con persistencia—Lc. 18:3-5; Isa. 62:6.
  4. Necesitamos conocer a Dios tal como es revelado en Lucas 18:1-8.
  5. Dios nos vengará de nuestro enemigo cuando el Salvador regrese; la fe persistente y subjetiva que se requiere para la oración persistente, una fe como la que tenía la viuda, es el requisito divino que deben cumplir los vencedores para poder reunirse con Cristo en Su regreso triunfante y disfrutar del jubileo en el reino—v. 8; 12:37.

### **III. Podemos disfrutar de las bendiciones del jubileo—1:42, 45, 48, 68; 2:28, 34; 6:20-22, 28; 7:23; 9:16; 10:23; 11:28; 12:37-38, 43; 13:35; 14:14-15; 19:38; 24:30, 50-51:**

- A. La bendición del Señor nos nutre, nos da vida y nos satisface—9:16.
- B. Primero, nosotros mismos disfrutamos de la bendición del Señor, y luego el Señor hace que lleguemos a ser una fuente de bendición para otros—24:50-51; Ro. 15:29, 13.
- C. La bendición eterna es el Dios Triuno que se imparte a nosotros en Su Trinidad Divina para nuestro deleite—Nm. 6:23-27; 2 Co. 13:14; Ef. 1:4-14.
- D. El día vendrá cuando comprenderemos que todo lo relacionado con nuestra obra, nuestra vida cristiana y nuestra vida de iglesia, depende de la bendición del Señor—v. 3.
- E. La vida cristiana normal y la vida de iglesia normal —una vida en el jubileo tanto en el aspecto personal como en el aspecto corporativo— es una vida de bendición—Lc. 24:50-51; Gá. 3:14; 2 Co. 9:6; Ro. 15:29.

### **IV. Debemos tener un espíritu de jubileo, esto es, un espíritu liberado de alabanza, de regocijo, de bendición y de agradecimiento—Lc. 1:14, 28, 42, 44, 46-48, 58; 2:10, 13; 6:23; 10:17, 20-21; 15:5-7, 9-10, 23-24, 32; 17:11-19; 19:6; 24:52-53.**